



Kati Horna, S/T, de la serie Mujer y Máscara, 1961, gelatina de plata vintage, 21.6 x 19.7 cm. Cortesía: Ruiz-Healy Art

## KATI HORNA: IN MOTION

---

**English**

**Español**

Por: Artishock • 11.05.2023



Kati Horna, S/T, de la serie Mujer y Máscara, 1961, gelatina de plata vintage, 21.6 x 19.7 cm. Cortesía: Ruiz-Healy Art

**Artishock**[Más publicaciones](#)Noticias

## KATI HORNA: IN MOTION

Ruiz-Healy Art presenta *In Motion*, primera muestra individual en una galería en Nueva York dedicada a la fotógrafa húngaro-mexicana **Kati Horna** (1912-2000). Nacida en Budapest, en el seno de una acomodada familia judía, Horna pasó toda su vida, viviendo y huyendo de Hungría, Alemania, Francia y España.

Hacia sus últimos años, diría: "Hui de Hungría, hui de Berlín, de París y dejé todo en Barcelona (...)  
Es para vagabundos como yo. Con mis ropas destrozadas en el camino, elegí la fotografía".

La violencia, el peligro y las injusticias del periodo entreguerras influenciaron profundamente la ideología de Horna, y la fotografía le sirvió como un vehículo para la emancipación.



Kati Horna, S/T, México, 1962, gelatina de plata vintage (fotomontaje), 25 x 20.3 cm. Cortesía:  
Ruiz-Healy Art

A principios de los años treinta, abandonó su hogar en Budapest, primero para ir a Berlín y luego migrar a París, donde perfeccionó sus habilidades de la mano de otros artistas de vanguardia de su generación.

Las fotografías en blanco y negro de Horna se valen de una narrativa surrealista y técnicas experimentales, como fotomontajes inquietantes y superposiciones, para exaltar aún más la emoción.

«En París, Kati Horna se inspiró en los *flâneurs* franceses y comenzó a capturar el día a día en la ciudad: los cafés, sus clientes, las calles y vecindarios. Hubo un lugar en particular que se convirtió en una gran fuente de fotografías interesantes: los mercados de pulgas. Ella paseaba su lente por objetos abandonados o que simplemente no calzaban en los puestos de venta, y creaba escenas surreales y de ensueño», comenta **Natalia Tiberio**, historiadora del arte.

Sus obras de la serie *Marchés aux puces, Paris* de 1933 son un buen ejemplo de su ojo único y su espíritu travieso.



Kati Horna, S/T, de la serie Marchés aux Puces, París, 1933/1960, gelatina de plata vintage, 17.1 x 17.5 cm. Cortesía: Ruiz-Healy Art

Desde temprana edad, Horna se dedicó al activismo político de izquierda. Sus conexiones dentro del círculo político la llevaron a España, donde documentó la Guerra Civil española. Durante su estadía allí, fotografió los efectos de la guerra en las vidas de civiles, principalmente mujeres y niños.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939 obligó a Horna a pasar el resto de sus días en México, su país adoptivo, junto a una comunidad bien cercana de artistas europeos exiliados, entre quienes estaban el poeta surrealista francés **Benjamin Péret**, la pintora inglesa **Leonora Carrington**, y la pintora española **Remedios Varo**.

En la obra de Horna se ejemplifica el comienzo de la época moderna marcada por la emancipación femenina y del movimiento surrealista que inspiraría al mundo de las artes durante todo el siglo 20.



Kati Horna, *Subida a la Catedral, Barcelona*, 1938/1960, Gelatina de plata vintage (fotomontaje),  
22.9 x 16.8 cm. Cortesía: Ruiz-Healy Art

Mientras documentaba la Guerra Civil española de la mano de su amigo de la infancia **Robert Capa**, quien retrataba principalmente la primera línea, Horna registró las condiciones en las que vivían mujeres y niños en la guerra.

Las imágenes del conflicto capturadas por Horna, de inspiración surrealista, pueden apreciarse en *Subida a la Catedral, Barcelona* (1937).

La fotógrafa transformó la visión que el público tenía sobre la guerra a través del «testimonio con perspectiva de género», una estrategia que utilizó para retratar la visión femenina sobre la noción de guerra.

Sus fotografías fueron publicadas en revistas anarquistas españolas y, por primera vez en la historia, revelaron al público los efectos reales de la guerra en algunos de los grupos más vulnerables de la sociedad.



Kati Horna, Leonora, de la serie *Oda a la necrofilia*, 1962, gelatina de plata vintage, 25 x 20.3 cm.  
Cortesía: Ruiz-Healy Art

En su serie titulada *Oda a la Necrofilia* (1962), Horna captura a una mujer en duelo por la pérdida de un ser amado. En lo personal, este fue un tiempo complicado para ella, producto de la grave enfermedad que sufría su esposo, **José Horna**.

La serie *Oda a la Necrofilia*, publicada en la revista experimental **S.nob**, dirigida por el prominente escritor **Salvador Elizondo**, retrata también a la artista Leonora Carrington, amiga y colaboradora de Horna.

En una de las imágenes, Leonora aparece desnuda sobre una cama deshecha, sosteniendo una vela encendida junto a una almohada sobre la que se posa una máscara blanca. Esta obra recuerda al rito de la máscara mortuoria, en la que se realizaba una impresión del rostro del difunto a modo de recuerdo.



Kati Horna, Muñeca, 1962, gelatina de plata vintage (fotomontaje), 17.8 x 20.3 cm. Cortesía:  
Ruiz-Healy Art

La serie *Muñecas, México* revela las imágenes surrealistas de muñecas y maniquíes rotos o desechados, un recuerdo que Horna llevó con ella durante los años que dedicó a fotografiar la Guerra Civil española.

**Michael Otayek**, historiador del arte y curador, comparte que “las experiencias de Horna en la guerra de España dejaron una huella profunda en su trabajo posterior. Algunas de sus series más personales exploran temas como la desilusión, el desplazamiento y la pérdida, algunas veces con un refinado sentido de ironía reconocible en los trabajos satíricos y antifascistas hechos en sus primeros años en Europa”.

Las fotografías como *Portrait of Leonora Carrington* (1960), *Remedios Varo* (1960), *Beatriz Sheridan* (1962), y *Remedios Varo and Gunther Gerzo at the Wedding of Leonora Carrington and Chiki Weisz* (1946) retratan a los amigos y colaboradores de Kati, artistas cuyas carreras florecieron en México, posando de manera relajada.

El arte vendría a ser el legado que dejaron estos artistas surrealistas que emigraron a México huyendo de los horrores de la Segunda Guerra Mundial.

Traducido por Sofía Garrido



Kati Horna, Beatriz Sheridan, 1962, gelatina de plata vintage, 17.8 x 19.1 cm. Cortesía: Ruiz-Healy Art

---

La muestra se puede visitar hasta el 19 de mayo del 2023 en Ruiz-Healy Art, 74 East 79th Street, 2D, Nueva York.

---

By: Artishock • 11.05.2023



Kati Horna, S/T, from the series *Mujer y Máscara*, 1961, vintage gelatin silver, 21.6 x 19.7 cm. Courtesy: Ruiz-Healy Art



**Artishock**

[more posts](#)

[News](#)

## KATI HORNA: IN MOTION

Ruiz-Healy Art presents *In Motion*, the first solo gallery show in New York dedicated to the Hungarian-Mexican photographer Kati Horna (1912-2000). Born in Budapest to a wealthy Jewish family, Horna spent her entire life living in and on the run in Hungary, Germany, France and Spain.

Towards her later years, she would go on to say: "I fled from Hungary, I fled from Berlin, from Paris and I left everything in Barcelona (...) It is for vagabonds like me. With my clothes torn apart on the route, I chose photography."

The violence, danger, and injustices of the interwar period profoundly influenced Horna's ideology, and photography served as a vehicle for emancipation.



Kati Horna, S/T, Mexico, 1962, vintage gelatin silver (photomontage), 25 x 20.3 cm. Courtesy: Ruiz-Healy Art

In the early 1930s, she left her home in Budapest, first for Berlin and then for Paris, where she honed her skills alongside other avant-garde artists of her generation.

Horna's black-and-white photographs use surreal storytelling and experimental techniques, such as haunting photomontages and overlays, to further heighten the emotion.

"In Paris, Kati Horna was inspired by the French *flâneurs* and began to capture the day-to-day in the city: the cafes, their customers, the streets and neighborhoods. There was one place in particular that became a great source of interesting photography: flea markets. She walked her lens through abandoned objects or that simply did not fit in the stalls, and she created surreal and dreamy scenes," says **Natalia Tiberio**, art historian.

Her works from the 1933 *Marchés aux puces, Paris* series are a good example of her unique eye and mischievous spirit.



Kati Horna, S/T, from the Marchés aux Puces series, Paris, 1933/1960, vintage gelatin silver, 17.1 x 17.5 cm. Courtesy: Ruiz-Healy Art

From an early age, Horna was engaged in left-wing political activism. Her connections within her political circle led her to Spain, where she documented the Spanish Civil War. During her stay there, she photographed the effects of the war on the lives of civilians, mainly women and children.

The outbreak of World War II in 1939 forced Horna to spend the rest of her days in her adopted country of Mexico, together with a close community of exiled European artists, including the French surrealist poet Benjamin Péret, the English painter Leonora Carrington, and the Spanish painter Remedios Varo.

Horna's work exemplifies the beginning of the modern era marked by the emancipation of women and the surrealist movement that would inspire the world of arts throughout the 20th century.



Kati Horna, Ascent to the Cathedral, Barcelona, 1938/1960, vintage gelatin silver (photomontage), 22.9 x 16.8 cm. Courtesy: Ruiz-Healy Art

While documenting the Spanish Civil War with her childhood friend **Robert Capa**, who primarily portrayed the front lines, Horna recorded the conditions in which women and children lived in the war.

The surrealist-inspired images of the conflict captured by Horna can be seen in *Subida a la Catedral, Barcelona* (1937).

The photographer transformed the public's vision of the war through "testimony with a gender perspective", a strategy that she used to portray the female vision of the notion of war.

Her photographs were published in Spanish anarchist magazines and, for the first time in history, revealed to the public the real effects of the war on some of the most vulnerable groups in society.



Kati Horna, Leonora, from the *Ode to Necrophilia* series, 1962, vintage gelatin silver, 25 x 20.3 cm.  
Courtesy: Ruiz-Healy Art

In her series entitled *Ode to Necrophilia* (1962), Horna captures a woman grieving the loss of a loved one. Personally, this was a difficult time for her, as a result of the serious illness suffered by her husband, **José Horna**.

The *Ode to Necrophilia* series , published in the experimental magazine **S.nob** , directed by the prominent writer **Salvador Elizondo** , also portrays the artist Leonora Carrington, a friend and collaborator of Horna.

In one of the images, Leonora appears naked on an unmade bed, holding a lit candle next to a pillow on which a white mask rests. This work is reminiscent of the death mask rite, in which an impression of the face of the deceased was made as a souvenir.



Kati Horna, Doll, 1962, vintage silver gelatin (photomontage), 17.8 x 20.3 cm. Courtesy: Ruiz-Healy Art

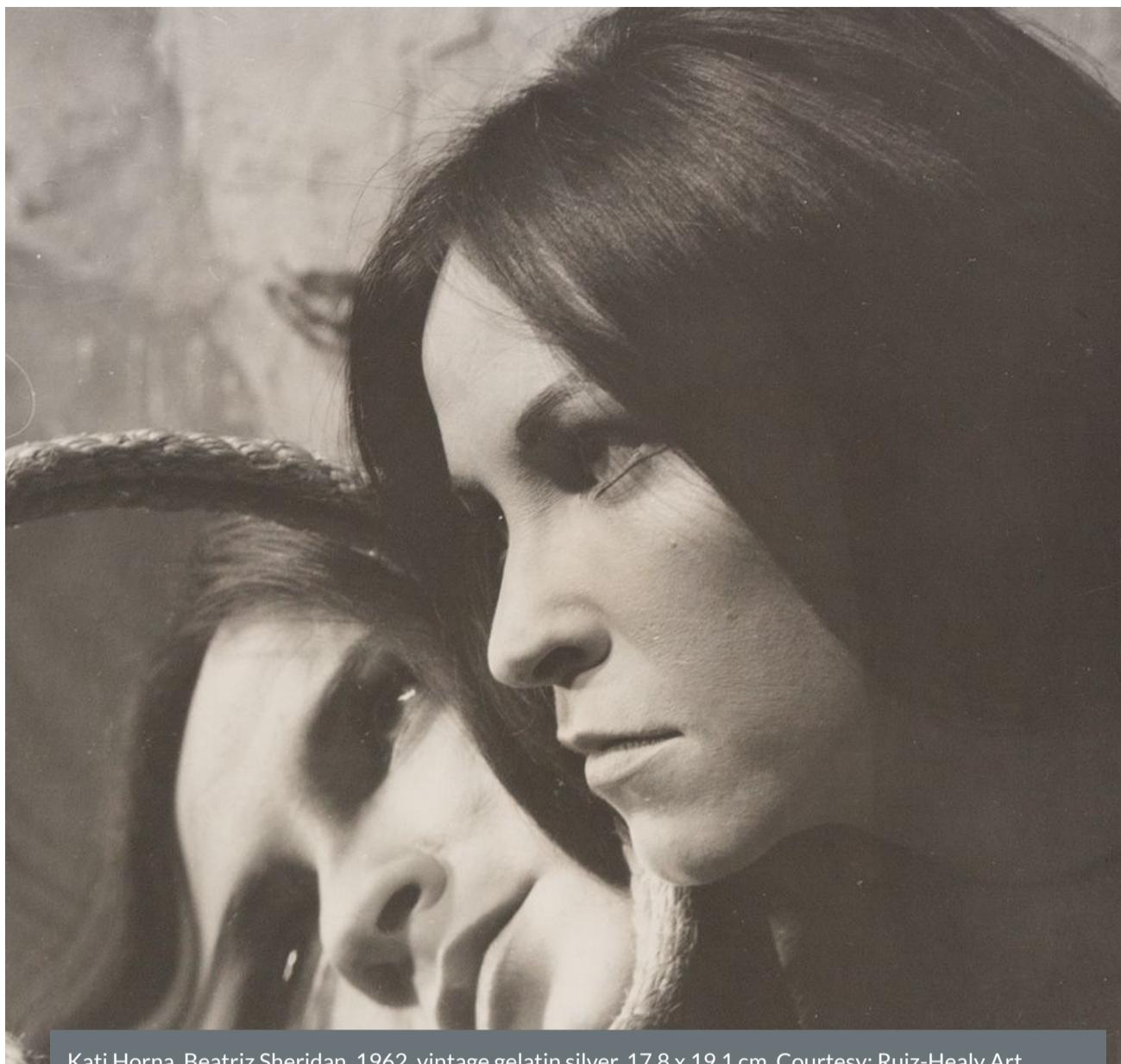
*The Muñecas, México* series reveals the surreal images of broken or discarded dolls and mannequins, a keepsake Horna carried with her during the years she spent photographing the Spanish Civil War.

**Michael Otayek**, art historian and curator, shares that "Horna's experiences in the war in Spain left a deep imprint on her later work. Some of her more personal series explore themes of disillusionment, displacement, and loss, sometimes with a refined sense of irony recognizable in the satirical and anti-fascist work done in her early years in Europe."

Photographs such as *Portrait of Leonora Carrington* (1960), *Remedios Varo* (1960), *Beatriz Sheridan* (1962), and *Remedios Varo and Gunther Gerzo at the Wedding of Leonora Carrington and Chiki Weisz* (1946) portray Kati's friends and collaborators, artists whose careers flourished in Mexico, posing in a relaxed manner.

The art would come to be the legacy left by these surrealist artists who emigrated to Mexico fleeing the horrors of World War II.

Translated by So a Garrido



Kati Horna, Beatriz Sheridan, 1962, vintage gelatin silver, 17.8 x 19.1 cm. Courtesy: Ruiz-Healy Art

---

The show can be visited until May 19, 2023 at Ruiz-Healy Art, 74 East 79th Street, 2D, New York.

---